

# NOTAS SOBRE CANCIONES DE RONDA DE LOS QUINTOS EN EL ARENAL

ARACELI YUSTAS RUIZ

La necesidad que experimentan los hombres de encontrar sus raíces y los diferentes modelos de vida que han existido, teniendo como único medio de conocimiento la trasmisión oral, nos induce inexorablemente a buscar como fuente el testimonio de personas que, por su avanzada edad, hayan tenido contacto con varias generaciones. Este documento recoge una pequeña parte del inmenso patrimonio folklórico del Pueblo de El Arenal, en el Valle del Tiétar, de particular belleza, y para ello ha sido necesaria la colaboración de una persona en cuanto a información, aportación de datos e interpretación de los cantos: Eugenio Salgado Serrano, con apodo «el

Guitarrero», buen conocedor de los cantares del pueblo. Nacido en 1926 y quinto en el 45, su recuerdo, que nos remonta hasta a dos generaciones anteriores, se registró en grabación recogida el día 20 de septiembre de 1997 por Pedro Castellanos.

La Ronda de Quintos año tras año se sigue realizando en el pueblo de El Arenal, en la fiesta que celebran los jóvenes de la misma quinta que entran en el sorteo del servicio militar. La víspera del sorteo (y hoy el Sábado Santo) se reunían los quintos con sus familias en la plaza y recorrían todos juntos el pueblo. Los que participan en la ronda se unen por los brazos y forman hileras, marchando

con pasos cortos y movimiéndose todos a la par. Las posiciones que ocupan dentro del grupo siguen un orden establecido: las primeras filas los quintos, después sus familiares más directos y amigos y acompañantes en las de detrás.

Una vez colocados, alguien de los presentes, generalmente el que más cantares sepa, entona el primer verso de un cantar (cuando hablan de cantares se refiere a las coplas o estrofas), al que contestan al unísono quien lo conozca, estableciéndose un modelo musical pregunta-respuesta común para todas las estrofas. Finalizado el cantar se pasa a interpretar la parte de la ronda más conocida por todo el pueblo, el estribillo, con la participación masiva de los rondadores e incluso de los que aparecen a su paso. Después la misma persona u otra, normalmente son pocos los que tienen un gran repertorio, arranca con el primer verso de un nuevo cantar, al que se va contestando, y así sucesivamente hasta finalizar la ronda. El orden de los cantares se establece al azar y en algunos casos se extraen coplas de otras rondas o bailes cuyo texto guardase relación directa con los lugares en los que va haciendo acto de presencia la ronda. El repertorio de cantares es muy amplio; de los que aquí recogemos los primeros hacen referencia expresa a los quintos y, los demás, a situaciones o lugares del pueblo, la taberna, la fuente o el estanco.

La ronda de los quintos es una canción con estribillo o bipartita, en que se establece la alternancia estrofa-estribillo, con una estructura A-E-B-E-C-E-D-E... La primera parte, o copla, tiene un carácter puramente melódico, en compás ternario con alguna excepción binaria y, por motivos expresivos que además ayudan a la incorporación progresiva del grupo al canto, existen pequeñas paradas o respiraciones al finalizar el primer y segundo versos. La segunda parte, en contraste con la primera, es más rítmica y rápida, donde se iguala el valor de negra a la corchea, con el principio que alude a la intervención del conjunto como una constante invariable, rítmica y alegre, dentro de la obra.

La tonalidad de la obra pudiera ser cualquiera, pero he querido reflejar la que corresponde al la interpretación re-

## RONDA DE SAN JUAN Transcripción de Araceli Yustas Ruiz

El Arenal (Ávila)

1  
A cor-tar el tré-bo-le el tré-bo-le el tré-bo-le.

5  
a cor-tar el tré-bo-le la no-cha de San Juan

10  
a cor-tar el tré-bo-le el tré-bo-le el tré-bo-le

14  
a cor-tar el tré-bo-le los mis a-mo-ros van

19  
mo-chas to-laca-ra-na-da deho-jas dehi-gue-ra me tra-tas-to do-lo-ca-lo

25  
que ta-c-ras o-lé se-rra-na lo que ta-c-ras

Me echaste la enramada  
de albaricoques.  
Ojala me la echaras  
todas las noches,  
¡ole serrana!,  
todas las noches.

## RONDA DE QUINTOS Transcripción de Araceli Yustas Ruiz

El Arenal (Ávila)

### (CANTARES)

Las madres son las que lloran  
que las novias no lo sienten.  
Les quedan cuatro chavales  
y con ellos se divierten.

Aunque me lleven a Ceuta,  
a Melilla y a la Arache.  
en cumpliendo mi servicio  
he de venir a buscarte.

Dicen que te vas mañana,  
yo me voy al otro día.  
Si me quieres esperar,  
iremos en compañía.

Todas las feas del mundo  
se juntaron una tarde  
a pedirle a San Antonio  
que la guerra no se acabe.

Al entrar en la taberna  
lo primero que pregunto:  
si la tabernera es guapa  
y el vino tiene buen gusto.

Ésta es la fuente la trucha,  
fuente que hace camino  
donde Tomasa y Eduardo  
echan más agua en el vino.

Venga vino con un carro  
y agua con una borrica.  
El carro que vaya y venga,  
la burra que está quieta.

Dame de fumar si tienes  
que yo no tengo tabaco,  
que hay una perra que muerde  
a la puerta del estanco.

nal aunque, sin embargo, algún arena-  
lo más conocedor del lenguaje musi-  
cal, hace mención expresa.

La Ronda de San Juan o de la *enra-  
mada* se trata de una versión arena-  
la del conocido *Trébole* sanjuanero que  
se canta en muchos sitios la noche del  
23 de junio; presenta característica  
que la diferencian de otras versiones.

Es una canción con estribillo bipartita.  
La primera parte está formada por el  
estribillo, que se canta dos veces, con  
alguna variación en el texto cuando se  
canta como segunda, y ritmo binario.  
Hay que señalar que el *tempo* es liger-  
mente más lento que la versión más co-  
nocida, también menos rítmico, y con  
diferencias en la altura de algunas no-  
tas. Destaca de esta versión cómo alar-  
ga el compás último de la primera frase.

La segunda parte o estrofa tiene a su  
vez dos partes diferenciadas por sus rit-  
mos. La primera de compás binario y la  
segunda se asemeja al final de una va-  
riación de jota, en compás ternario.  
Establezco entre ambas partes una  
equivalencia rítmica de negra igual a  
corchea.

La estructura de la obra es E-A-E-B-  
E-C-E-D-E..., dando el estribillo co-  
mienzo y término a la canción.  
Musicalmente, teniendo en cuenta el  
cambio de ritmo que existe en la parte  
estrófica y la repetición del estribillo el  
esquema quedaría ee-ab-ee-ab-ee...

La tonalidad de nuevo refleja la del  
documento sonoro citado, que reafir-  
ma el *La mayor*.

Del texto, en el momento de la en-  
cuesta sólo se recordaban dos cant-  
ares específicos, aunque también se  
podía aquí adaptar cualquier otro que  
tuviera estructura métrica de segui-  
dilla, tanto referido a la enramada como  
a otros asuntos.

Igual que el anterior, se trata de una  
pieza exclusivamente vocal.

gistrada, siendo *La menor* para toda la  
pieza. De la misma manera se ha res-  
petado el valor de las notas junto con  
sus correspondientes silencios y cam-  
bios de compás haciendo coincidir, en  
los casos necesarios, los acentos musi-  
cales con los del texto pero nunca como  
norma, como erróneamente piensan al-  
gunas personas, ya que las canciones  
populares van surgiendo de manera ex-  
pontánea añadiendo nuevos textos a  
músicas conocidas y viceversa. Es muy  
corriente encontrar canciones populares  
donde los acentos musicales y los del  
texto marchan en direcciones opuestas.

En ningún momento hago referencia  
a instrumentos puesto que se canta a  
*capella*, término que no se suele utili-  
zar en el lenguaje del folclore tracio-



El Arenal a  
principios  
de siglo.  
Foto de Otto  
Wunderlich.